

¿Por qué no yo?

Capítulo 32: Decisiones

[MÍA]

Miro a Alex arrodillado frente a mi pidiéndome matrimonio con toda esta gente a nuestro alrededor, y por el otro lado sé que Iván ha regresado, pero no sé para qué. Nuestro reencuentro ha hecho que me tiemblen las piernas, pero se claramente que él no me ama, y que lo nuestro no funcionara, en realidad nunca hubo un nosotros.

—¿Y cariño? ¿Qué dices? ¿Te casas conmigo?— Me vuelve a preguntar.

Cuidadosamente, para no dar ningún espectáculo me agacho para quedar al ras del piso como él —Acepto tener un compromiso contigo para casarnos a un futuro no muy lejano, pero no me pidas que nos casemos ya este año— Le digo mirándolo a los ojos.

—Pero ¿si aceptas casarte conmigo?— Insiste y asiento.

—Si, pero por favor no me pidas que pongamos una fecha, no todavía... Dame tiempo ¿sí?— Le vuelvo a pedir y ahora es él quien asiente.

—El que tú quieras mi amor— Contesta sonriente. —Permíteme poner este anillo en tu dedo— Me pide abriendo la pequeña cajita y saca el anillo para colocarlo en mi dedo anular —Te amo— Me dice mirándome a los ojos.

—Y yo a ti— Respondo sin dudar.

Mutuamente nos ayudamos a ponernos de pie y al hacerlo él acerca mi cuerpo al suyo tomándome por la cintura y comienza a besarme bajo el sonido de los aplausos de los invitados.

[IVÁN]

«Le ha dicho que si... si bien no ha sido un sí a casarse ya, ha sido un sí y punto»

—Lo siento amigo, te has dado cuenta muy tarde— Comenta Antonio acercándose a mí.

Bebo el trago que tengo frente a mí, y lo miro —No sabes el dolor que siento— Le confieso intentado retener las lágrimas en mis ojos.

—Me puedo imaginar ¿Por qué no hablas con ella y le dices la verdad?— Me sugiere y apenas lo puedo ver.

—¿Qué verdad? ¿Qué la amo?— Le pregunto y veo la imagen de todos felicitándola.

—Si, y la otra... — Añade.

—No puedo, ella simplemente no me creería— Explico.

—Al menos habla con ella. Hazlo antes de que sea demasiado tarde— Insiste.

—Lo intentare— Murmuro y la vuelvo a ver —Se ve muy feliz ¿hace cuánto que están juntos?— Averiguo.

—Se conocieron hace seis meses y cinco hace que tienen una relación— Me cuenta y sé que tal vez me está evitando los detalles.

«¿Tan rápido se olvidó de mí?» Me pregunto a mí mismo.

—Veo que me olvido rápido...— Comento triste y él niega.

—No Iván, no es así. Esa mujer que ves allí ahora besándose con él, ha llorado días y noches por ti. Tú con tu problema no quisiste hablar con nadie, pero ella ha estado internada. No comía, no dormía... la ha pasado fatal hasta llegar al punto que tuvieron

que llevarla de urgencias al hospital. Cuando eso sucedió Nara nos llamó a Enzo y a mí para que te contactáramos, pero tu ni caso— Relata y mis ojos se abren de par en par. Lo que Antonio me está diciendo es grave.

—¿Ha estado internada?!— Pregunto alarmado

—Si y si no fuera por Alex, quien sabe que hubiese pasado. Tú ya sabes que lleva años sin hablar con su familia, conoces la historia mejor que nadie. Ella está sola y tú, sacrificando todo, incluyendo tu carrera por algo que no vale la pena— Me dice y agacho mi mirada un momento.

—No podía dejarle sola...— Me justifico.

—Como sea, ahora tienes dos opciones. Una es te quedas callado y que ella sea feliz con el hombre que la ha salvado de la miseria en que se estaba hundiendo, o dos... le dices lo que sientes, lo que sucedió y luchas por ella. Eso sí, si escoges la segunda opción no lo hagas en este instante. No es el lugar ni el momento indicado. Te lo advierto porque te conozco macho... eres capaz de meter la pata nuevamente— Me deja saber y lo miro.

Sus palabras rondan en mi cabeza debo tomar una decisión y comprender que haga lo que haga hay posibilidades de que pueda llegar a perderla, la pregunta aquí es ¿Qué es lo que quiero hacer?
